

mada sus reuniones, á las que da el carácter de tertulia familiar.

La Junta Directiva de esta Sociedad la forman el simpático y apreciable joven D. Francisco Miranda, como Presidente. Vicepresidente, el amable D. Mauricio Resenbluth, y como vocales, los cumplidos y atentos Sres. Francisco G. Quintero, M. González Santos, N. M. Grisanti, Severino R. Falcón, Andrés A. Valdés é Ismael E. Rodríguez; Secretario, Dámaso C. Tijerina, y Tesorero, el galante y amable caballero D. Simón Elizondo.

Piedras Negras contiene bajo sus humildes techos nidos de angelicales pimpollos; flores que aromatizan con sus perfumes; beldades que arroban y encantan con su esplendor.

En efecto, la Srita. Micaela Falcón es un querube, lo más hermoso é ideal que concebirse puede. La Srita. Rafaela González, con esa majestad y esbeltez de su talle, impone y cautiva. Eulalia Quintero es un ángel; Valeria Treviño un sueño de poeta, una violeta modesta y graciosa como no hay más allá, y la distinguida Sra. María Vela de Vara, aristocrática, arrobadora y simpática, es una de las honorables damas que forman aquella sociedad.

Como estas apreciables señoritas, podíamos citar mil y mil exquisitas pollas: allí tenemos á las encantadoras Olimpia San Miguel, Clara de los Santos, etc., etc.

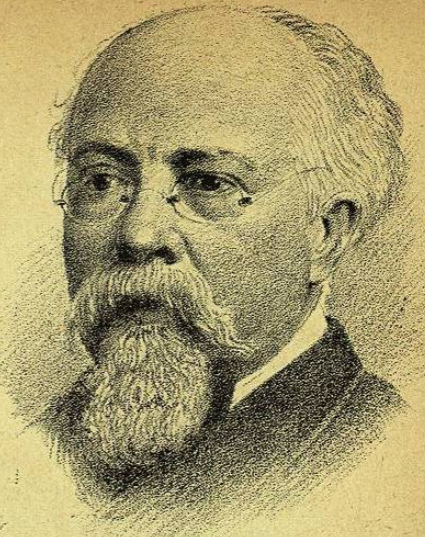
Baste decir que Piedras Negras no representa lo que es; existen varios hoteles de importancia, como el de la Compañía Internacional que cobra de \$2.50 á \$3 diarios, asistencia completa, y el *Hotel Canales*, el mejor asistido, más cómodo, más céntrico y más barato, pues aunque cobra de \$2 á \$3 diarios, está perfectamente asistido por el apreciable propietario del Establecimiento.

Los baños que nombran de «LA FUENTE,» y que están á corta distancia, se recomiendan como medicinales.

De aquesta ciudad se toma el Ferrocarril Internacional para recorrer la mayor extensión de la frontera del Estado de Coahuila; pero antes de hablar de los demás distritos y de ver todas las estaciones que aquel recorre (pues publicamos en el



Luis S. Curiel



Alejandro Vazquez de Miranda



Juan Arechiga



Leopoldo Romano

lugar conveniente los itinerarios), oigamos la siguiente descripción de la línea:

EL FERROCARRIL INTERNACIONAL MEXICANO, como se verá, entra en la parte central de México, y torciendo hacia el Sudoeste, llega hasta la falda oriental de la Sierra Madre.

Difícil sería describir la región que atraviesa, según se ve desde el tren. Basta decir que su aspecto interesará al observador más superficial, y que sus ilimitados recursos en los ramos de minería, agricultura y ganadería, llaman la atención de los capitalistas que buscan empresas en que invertir fondos.

De Eagle Pass á Durango, la distancia es de no menos de 870 kilómetros; pero el viaje se hace en sólo 22 horas, con más comodidad y satisfacción que cualquiera otra excursión en la República. Después de cruzar el Río Bravo sobre uno de los mejores puentes de fierro en América, el viajero se encuentra en Ciudad Porfirio Díaz, donde están establecidos los extensos y bien montados talleres y las oficinas del ferrocarril.

Saliendo de esta ciudad, el viajero es transportado á gran velocidad sobre una de las vías mejor construidas; pasa por el pintoresco Río escondido y al poco tiempo se encuentra en San Juan Allende, punto dotado por la naturaleza, de fertilidad exuberante y agua inagotable. De aquí se continúa el viaje pasando por el lomerío de Peyotes hasta bajar al Valle de Sabinas, tan productivo en su subsuelo como en la superficie, pues á diez y siete kilómetros de la estación se encuentran las célebres minas de carbón y hornos de coque, propiedad, en su mayor parte, del Sr. Huntington.

El puente y el río de Sabinas son dignos de verse; aquel por su mérito mecánico y éste por el bello aspecto y calidad de sus aguas, así como por la hermosa vegetación de sus riberas, cubiertas de álamos, cipreses, sabinos y otros gigantescos árboles. Desde Sabinas hasta Durango, la vía se desliza por una serie de mesas y valles, ya angostísimos, ya anchos, hasta de unos cuarenta kilómetros. Las montañas que los circundan, sólo difieren de las que comunmente se encuentran en México, excepto las del Sur y Oeste, en que no tienen árboles. Todas indican por su caprichosa y aserrada forma, que esta región estuvo en

un tiempo sometida á grandes terremotos. Pocas vistas más bellas pueden encontrarse, que la de estas montañas al amanecer ó á la puesta del Sol.

A 200 kilómetros de Ciudad Porfirio Díaz y como á 150 metros de la vía, se encuentra el Ojo Caliente de Hermanas, destinado en no lejana época á ser tan conocido como los famosos baños termales de Arkansas. Buena fortuna hará el empresario que llegue á tomar en arrendamiento el Ojo Caliente, edifique allí un hotel y establecimiento balneario de primera clase y construya un ramal que lo una con los baños de San Lucas.

Una hora después de salir de Hermanas, se llega á la estación de Monclova, distante cinco kilómetros de la ciudad del mismo nombre, que en tiempos pasados fué la capital Coahuila y Texas. Su situación en la falda del cerro de la Gloria es en extremo pintoresca, y esta población mexicana tan característica merece ser visitada por el estudiante de historia y amante de lo bello. También el industrial encontrará allí mucho de interesante, como lo atestiguan las modernas fábricas de hilados y la fuerza hidráulica que le proporcionan sus inagotables corrientes de agua.

De Monclova á Jaral la línea atraviesa una región no muy interesante, pero en el último punto mencionado encuentra el viajero fatigado un punto ideal de descanso, por el bello paisaje que desde allí se contempla y su magnífico clima debido á la altura de 1,144 metros que se encuentra sobre el nivel del mar, lo cual le proporciona una temperatura fresca y agradable todo el año.

De Paila, distante 68 kilómetros del Parral, poco puede decirse, excepto que de aquí sale la diligencia para la ciudad de Parras, distante 35 kilómetros y renombrada por su elevación, 1,534 metros, su clima, su exuberante vegetación y sus renombrados vinos.

Su temperatura oscila entre 6° C. en invierno y 31° en el estío, clima ideal para el que desea recuperarse de los intensos fríos ó calores de New-York, Chicago, St. Louis y otras ciudades del Norte y Oeste.

De Paila á Torreón el tren corre por el extremo Sur de la

Laguna, renombrada por sus haciendas de algodón. Torreón, además de ser punto de empalme de los ferrocarriles Internacional y Central, promete ser en breve, centro industrial de gran importancia, como ya lo van indicando las numerosas fábricas que allí se han levantado en un punto que cuatro años atrás no era más que un desierto. A poco más de un kilómetro de aquí, se entra al Estado de Durango. El primer punto de interés es el valle de San Carlos, á vista de la Villa de Lerdo. Este valle es fertilísimo, produciendo sobre todo maíz y algodón. También se encuentran en él grandes higueras y otros árboles gigantescos. A 16 kilómetros de San Carlos se encuentra la Hacienda de la Loma, y saliendo de aquí, después de deslizarse el tren por una serie de dobles curvas, se llega á 64 kilómetros de Torreón al Paso de Huarichic, al cual entra el tren subiendo una fuerte pendiente. La construcción de este tramo de la vía, revela el talento de los ingenieros que hicieron el trazo, y el paisaje que se ve desde el tren es sorprendente. Aquí se encuentran enormes rocas equilibradas casi sobre un solo punto de sustentación; otras formando arcos simétricos y aun otras que parecen sólidas murallas labradas por la mano del hombre y no por el capricho de la naturaleza.

A 15 kilómetros de aquí se encuentra la estación de Pedriceña, cerca de la población del mismo nombre, cuya iglesia se ve desde el tren. De aquí parte el ramal que va á las ricas minas argentíferas de Velardeña, donde ya se construye una fundición en gran escala. Saliendo de Pedriceña, la línea sube hasta Durango, atravesando grandes haciendas; pasa por un volcán extinto que está á plena vista del tren y cruza extensos agostaderos y un bosque que parece parque natural.

De Durango, la ciudad de iglesias, tranvías, fábricas y bancos, residencia de millonarios y cuna de la ilustración del Oeste, diremos más en otros números de esta publicación, y de la misma manera haremos mención de la maravillosa riqueza del Estado, en minas de oro, plata, cobre, hierro, estaño, etc., así como en terrenos de agricultura, agostadero y maderas.

He aquí, en cuanto hemos podido mal perjeñar, trazado á grandes rasgos el importante Estado de Coahuila, atravesad

en su mayor parte por vías férreas, líneas telegráficas en todo el Estado, y en comunicación con la República entera; líneas telefónicas en las principales ciudades; instituciones bancarias; agencias de todas clases; etc., etc.

Si como lo esperamos fundadamente, el nuevo Gobierno del Estado corresponde á la confianza que el pueblo ha depositado en él, pronto, muy pronto, rivalizará con los demás componentes de la República Mexicana.

Ya estamos de marcha, debemos abandonar el Estado de Coahuila, porque ya hemos recorrido toda su frontera en el majestuoso *Ferrocarril Internacional Mexicano*, que, como vería el lector, recorre desde la ciudad *Porfirio Díaz* hasta Durango, pasando por las Municipalidades intermedias, como son: Allende, Monclova, Parras, San Pedro de las Colonias, etc. etc.

Pero como lo suponemos de regreso para continuar nuestro *guta de viaje*, debe salir del *Saltillo*, lugar en que le dejamos, para conducirlo á otro punto tan importante como el que visita.

Del *Hotel Tormasachi* salimos en las tranvías que por allí pasan á las seis de la mañana. Esperamos en la Estación al tren que viene del Norte para México, y á las 7 30, después de colocados cómodamente, partiremos para recorrer las estaciones siguientes: Buena Vista, Encantada, Agua Nueva, Carneros, Oro, Gómez Farías, Santa Elena, La Ventura, San Salvador, Lulu, El Salado, San Vicente, La Parida, VANEGAS, Poblazón y CA-TORCE (*lugar de almuerzo y por cierto bastante bueno*), Wadley, La Maroma, Barrendo, Laguna Seca, Los Charcos, Laborcilla, Venado, Moctezuma, Enramada, Boca, Pinto, Peñasco, y luego á las 5 5' p. m., va entrando majestuosa con su melena de humo, chisporroteando carbón de piedra, y paso á paso, la locomotora del *Ferrocarril Nacional Mexicano* al andén de la pintoresca y hermosa ciudad de SAN LUIS POTOSÍ.

Hemos llegado á una de las poblaciones más bonitas del Interior. Visitémosla: Tomemos en la Estación el tranvía ó coche que nos conduzca al *Hôtel del Progreso* directamente, sacudamos la ropa de la petaquilla, belice, baul ó lo que sea, y á conocer *San Luis Potosí* hemos dicho, pero me permitirá el lector que esto sea materia de capítulo aparte.

CAPITULO XIII.

El Estado de S. Luis Potosí.

El Sr. General Carlos Diez Gutiérrez.—Progresos alcanzados en el Estado.—Revista comercial, industrial y científica de la ciudad.

SAN Luis Potosí se encuentra situado á los 22° 9' 9" de latitud Norte, y 1° 51' 5" de la longitud oriental de México. El número de sus habitantes asciende á 69,000, y colocado sobre un extenso valle, ofrece al espectador la vista más agradable desde que se le conoce.

Este es uno de los Estados que pudiéramos llamar privilegiados, porque á su configuración hermosa, reúne muchas ventajas para la agricultura, que es una de sus principales riquezas. La minería se encuentra en su desarrollo, y aunque no podría compararse con Zacatecas, Guanajuato ó Pachuca, tiene, sin embargo, multitud de minas de gran importancia en explotación, y se produce con abundancia el oro, la plata, cobre, azufre, plomo y carbón de piedra.

La industria empieza á tener gran desarrollo también, y por lo expuesto se comprenderá, que el Estado que cuenta con estos tres elementos, está llamado á la prosperidad.

En efecto, San Luis Potosí es uno de los que más han progresado á la sombra de la paz, y tiene una expectativa maravillosa. Su comercio ha sido uno de los mejores de la República, y no obstante la decadencia actual del país, Potosí, ha podido afrontar esas grandes vicisitudes, debido á la armonía que existe entre la sociedad netamente ilustrada y su probo gobernante.